

HALLAZGO

DE

UNA LEPIDOSIREN PARADOXA

EN EL DELTA DEL PARANÁ

DE

EMILIANO J. MAC DONAGH



LA PLATA
REPÚBLICA ARGENTINA

HALLAZGO DE UNA LEPIDOSIREN PARADOXA EN EL DELTA DEL PARANÁ

Por EMILIANO J. MAC DONAGH

El «pez pulmonado», llamado *lolóch* por los indios lengua, y que en gran parte del Brasil se llama *caramurú*, la *Lepidosiren paradoxa* Fitzinger, vive desde la isla Marajó en el Amazonas hasta el Chaco argentino. Es, por lo tanto, una de las formas animales que pertenecen a la vez a las cuencas del Amazonas, el Paraguay y el Paraná, hecho interesante por no ser aislado y que se opone a ciertas generalizaciones basadas en otras distribuciones y con las cuales Eigenmann y otros autores trazaron cartas zoogeográficas prematuras.

El señor Avelino Barrio (h.) ha publicado (1943) un buen resumen de la faunística y bibliografía de esta especie por todos conceptos «paradojal», y ha dado a conocer sus hallazgos de ejemplares jóvenes y medianos en las lagunas y esteros de los alrededores de Resistencia, de los cuales acompaña excelentes fotografías en vivo. Agrega observaciones en los acuarios. Resistencia es, pues, un lugar característico para esta especie.

El director del Museo de La Plata, doctor Joaquín Frenguelli, coleccionó en los bordes de la «laguna», es decir, los esteros de Iberá, en Corrientes, una pieza cefálica inconfundible de este animal, ya seca; con lo cual se aumenta su distribución, y le da el neto carácter paranense.

En el año 1944, un antiguo pescador y concesionario de pesca en San Pedro, provincia de Buenos Aires, sobre el río Paraná,

donde forma el Delta, el señor Alejandro Pallavicini, pescó un ejemplar adulto de esta especie y me lo envió al Museo, considerándolo raro, pues nunca lo había visto. Es el hallazgo más meridional que se conozca, pues viene a quedar seis grados de latitud al sur de Resistencia.

El ejemplar está en excelentes condiciones, salvo una pequeña rotura o mordedura en el extremo de la caudal. Mide 945 mm desde el extremo del hocico hasta el final del cuerpo en su parte muscular, con más 6 mm de lo que sería la membrana de la caudal; es decir, se trata de uno de los más grandes ejemplares que se hayan publicado.



Fig. 1. — Ejemplar de *Lepidosiren paradoxa* pescado en San Pedro, Delta del Paraná.
Longitud del cuerpo 945 mm

Como ya está aclarado que no hay sino una especie, no necesito dar las proporciones diferenciales, de modo que me limito a anotar algunas de las medidas tomadas sobre el ejemplar conservado en solución formolada. Vertical de la inserción de la dorsal a vertical de la inserción de las pélvicas, 182 mm; base inserción pélvicas al medio de radios base caudal, 32; base anterior pélvicas a iniciación ventral de la caudal, 55; cabeza, 102, midiendo desde el medio del hocico a la mitad de la abertura branquial; abertura branquial medida verticalmente, 16; altura de la cabeza, 78; altura del cuerpo en la inserción de la dorsal, 97; idem de la vertical de la pélvica, sin medir la altura de la aleta dorsal, 95; longitud de la pectoral, estirada, 50; de la pélvica, 78; ancho de la pectoral en la base, 7; ancho de la cabeza, mayor, 70; ancho del cuerpo, adelante, 65, detrás, 55; longitud del rictus de la boca, 51.

Línea longitudinal de escamas, aproximadamente 229, desde la abertura branquial al final del cuerpo.

Las escamas están bien hundidas, visibles, firmemente implantadas, y cuesta trabajo sacarlas; su preparación exigió el ablandamiento con solución de potasa y larga maceración. Como en varios trabajos he descrito el método de estudio, no necesito explicarlo aquí. Pero mi interés residía en saber si la « lepidología » suministraría datos sobre la edad del ejemplar. Parece que no se presta, a diferencia de los teleosteos escamosos. Las escamas son oblongas



Fig. 2. — Región de la cabeza, donde puede verse la distribución de las líneas laterales y sus ramificaciones. Las arrugas verticales del cuerpo se deben a que se lo preservó originariamente enroscado.

o piriformes, de contornos redondeados, pero muchas son asimétricas. La diferencia entre parte anterior o campo expuesto, y campo embutido o posterior, suele quedar muy marcado por la implantación de la epidermis. La escama tiende a ser algo cóncava, lo cual puede exagerarse por el tratamiento con la potasa, etc. Tratando de hallar algo equivalente a un centro o núcleo apenas si he hallado un reticulado más fino. Pero como las escamas de teleosteos típicas, por ejemplo, de esquiénidos y serránidos, son en realidad pirámides achatadas, allí el centro queda determinado por su origen y marcado por las aristas: en ésta el aspecto cóncavo no sirve para aquella determinación. Como puede verse por la figura 5, se observa en la

escama un « escudo » o zona interior, que recuerda vagamente el escudo del primer año en las escamas típicas ; pero no se ven otros y habría que suponer, o bien que tiene sólo dos años, lo cual por

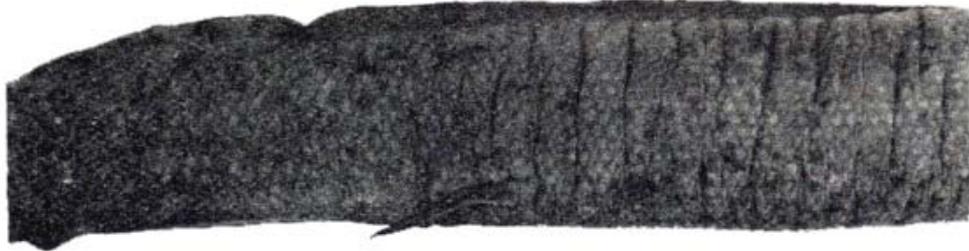


Fig. 3. — La región de la « aleta » pélvica, vista de flanco

lo conocido no puede ser, o bien que los otros no se marcan ; eso, si es una marca de año, pero puedo asegurar que no es artificio o defecto de preparación, porque esta escama microfotografiada no fué montada, precisamente para no comprimirla.

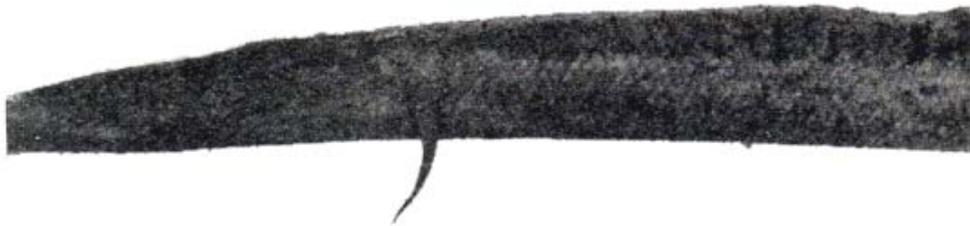


Fig. 4. — El ejemplar visto del lado ventral, donde se ve como una mancha la abertura cloacal asimétrica, y la posición del miembro pélvico

Toda la superficie está esculpida con un reticulado de forma exagonal, de exágonos bastante regulares, si bien no iguales en tamaño, y que en unas partes se marcan bien y en otras son mucho más toscos e imprecisos ; no he logrado determinar allí zonas

de crecimiento. Me propongo realizar de nuevo este estudio siguiendo otras técnicas, para aprovechar este material más fresco, pues el otro del museo es del siglo pasado. En cuanto a su desarrollo decía Kerr (pág. 337) que no había sido investigado en detalle; pensaba que las espinas representaban dentículos.



Fig. 5. — Microfotografía de una escama del flanco, que exhibe el reticulado hexagonal. Aumentada unas 10 veces

Las líneas laterales de poros mucosos son muy singulares. Han sido descritas detalladamente por Miranda Ribeiro, cuyos datos confirmo. La primera línea o dorsal, es de poros transversales, largos, netamente destacados, a espacios bastante regulares; la segunda o media del flanco, da las ramificaciones cefálicas tan complicadas que son como las descritas por dicho autor; la tercera tiene algunas ramificaciones verticales, como las de la dorsal.

Los ojos son muy pequeños, el de la derecha casi no se ve por las arrugas de la piel y la vuelta que da en torno de él una ramificación de los poros mucosos.

El color general es gris pizarreño con manchas negro pizarreñas en diversas partes.

El lugar del hallazgo lo he descripto en mis trabajos de 1938. En el segundo de ellos decía (pág. 89): « En San Pedro se contrató a un antiguo y experto pescador y con él se realizaron salidas cotidianas a los diversos puntos ». Precisamente este señor continuó desinteresadamente las colecciones, con el resultado de éste y otros interesantes hallazgos. •

El ejemplar fué pescado en mayo de 1943 en el riacho « Los Lobos », que desemboca en el Paraná aguas abajo de la ciudad de San Pedro, y es de gran corriente. Se utilizó anzuelo, a fondo, con mucha plomada, a catorce metros de hondura, y con carnada de sábalo (*Prochilodus*).

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIO, AVELINO, 1943. *Observaciones sobre « Lepidosiren paradoxa » y fijación de material argentino*, en *Revista Argentina de Zoogeografía*, vol. III, 1-2, págs. 9-20, 2 láms., Buenos Aires.
- MAC DONAGH, E. J., 1938. *Contribución a la sistemática y etología de los peces fluviales argentinos*, en *Revista del Museo de La Plata* (n. s.) tomo II, Zoología, págs. 119-208, 5 láms.
- 1938. *Sobre estudios realizados en el Paraná, sur de Córdoba y región de Uspallata*, en *Revista del Museo de La Plata* (n. s.) secc. oficial, 1937, págs. 89-100, 10 figuras.
- KERR, J GRAHAM, 1919. *Text Book of Embriology*, vol. II. *Vertebrata, with the exception of Mammalia*, London, 1 vol.
- MIRANDA RIBEIRO, ALIPIO, 1909. *Fauna Braziliense. Peixes. III. Eleutherobranchios Spirophoros*, en *Archivos do Museo Nacional de Rio de Janeiro*, vol. XV, págs. 167-186, 1 lámina.